

ORIGEN Y SIGNIFICADO DE LOS DICHOS POPULARES.

Luis Pardillo Vela. 22de junio de 2023

Hoy me alejo de lo que es la ciencia en sí, aunque mantengo una cierta relación con ella. Siempre me ha llamado la atención **saber el origen de los dichos populares**, y esto sí tiene relación con la ciencia, **saber y conocer el origen de cada cosa es un fundamento de la ciencia.**

No solo vamos a conocer el origen de muchos dichos, sino que **además vamos a aprender algo de historia ya que la mayoría de los dichos tienen un contexto histórico muchas veces interesante.**

Solo hablaré de los dichos que tienen un origen cierto único, o mayoritariamente aceptado, ya que en muchos casos tienen más de un origen o explicación plausible o por el contrario no tienen un origen conocido, aparte de los dichos que no tienen origen porque son una construcción ad hoc, como: “ser más pesado que el plomo”, “«de tal palo, tal astilla»” o “echar leña al fuego”

LA OCASIÓN LA PINTAN CALVA. Indica que se deben aprovechar las oportunidades cuando se presentan, porque después quizás no tengas más posibilidades.

El origen se encuentra en la mitología greco-romana. Los griegos tenían el dios Kairós o dios de la Oportunidad y los romanos tenían una diosa de la Ocasión, la representación era la misma, salvo que para los griegos era un hombre y para los romanos era una mujer. Tenía alas en la espalda o en los pies, para indicar que las ocasiones buenas pasan rápidamente. Su cabeza tenía de frente una abundante cabellera, pero enteramente calva por detrás, para expresar la facilidad de tomarla por los pelos cuando se la encuentra de frente y la imposibilidad de cogerla después de que ha pasado.

Hay estatuas de famosos escultores como Fidias y Lisipo que las representan. Incluso hay una descripción de Posidipo hacia el año 300 a.C. que describe la estatua de Kairós de Lisipo y la explicación de cada uno de los detalles, como: *¿Y por qué el cabello te cae sobre el rostro? Para que aquel que me encuentre me tome por el flequillo.*

¿Y por qué, tienes la nuca calva? Porque nadie al que adelante con mis pies alados, podrá, aunque lo desee, agarrarme por detrás.

¡A BUENAS HORAS, MANGAS VERDES! Se aplica a todo lo que llega a destiempo, cuando ha pasado la oportunidad y ya resulta inútil.

En la época de los Reyes Católicos se creó la Santa Hermandad, un cuerpo de policía rural encargado de perseguir y castigar a los malhechores comunes y que duró hasta 1834. Sus miembros, los cuadrilleros, vestían un uniforme caracterizado por el color verde de las mangas.

En sus comienzos este Cuerpo armado prestó destacados servicios en la represión de la delincuencia, pero posteriormente se relajó su disciplina, viniendo a perder el prestigio público del que gozaba. Entre la suma de sus descritos, llegó a tener la fama de que los cuadrilleros, o mangas verdes, como se les llamaba, nunca comparecían a tiempo donde era necesario, extremo que hizo proverbial la frase “¡A buenas horas, mangas verdes!”

SABE (O SABER) MAS QUE LEPE. Hace referencia a persona ingeniosa, de amplia cultura, listo, inteligente, astuto o que actúa con soltura ante cualquier situación.

La Real Academia de la Lengua, ya explica desde 1884 el significado y origen de la expresión "Saber más que Lepe" como ser muy perspicaz y advertido, por alusión a Don Pedro de Lepe, obispo de Calahorra y la Calzada.

Don Pedro de Lepe y Dorantes, nacido en Sanlúcar de Barrameda en 1641 fue obispo de Calahorra y La Calzada (que abarcaba 7 provincias del norte de España), era un hombre de privilegiada cultura e inteligencia, tanto que se decía que "sabía más que todos los obispos juntos". Con el tiempo, esta afirmación se transformó en la expresión popular "sabe más que Lepe"

ZAPATERO A TUS ZAPATOS. Nos recrimina indicándonos que cada uno debe ocuparse de sus asuntos, de su profesión y opinar sólo de lo que entiende, evitando meterse en lo que no le afecta o no entiende.

Origen. El pintor griego Apeles (s. IV a.C.) era bastante receptivo y abierto a la crítica constructiva de sus obras. **Según recoge Plinio el Viejo**, en una ocasión un zapatero se dio cuenta de un error cometido por el pintor Apeles en las sandalias de un personaje de un cuadro y lo criticó. Al oírlo Apeles, corrigió el error de inmediato. Envanecido el zapatero, hizo otra observación sobre las piernas, a lo que el artista contestó: "*Zapatero, no juzgues más allá del zapato*", frase que ha quedado reducida al dicho "Zapatero, a tus zapatos".

A ENEMIGO QUE HUYE PUENTE DE PLATA. Significa darle todas las facilidades del mundo a alguien que nos molesta o que es peligroso para que se vaya y nos deje en tranquilos.

Es una frase del político y militar castellano, Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515), conocido como el Gran Capitán, conquistador de Nápoles y de Loja (Granada) donde venció a Boabdil. La frase giraba en torno a la conveniencia de evitar al enemigo vencido hasta el punto de favorecer su huida, evitando con ello que en su retirada pudiera provocar alguna baja en el ejército vencedor.

Y ya que nombré a Boabdil, hay otro famoso dicho, "**llora como mujer lo que no supiste defender como hombre**" que se atribuye a la sultana Aixa, madre Boabdil. Se supone que ella se lo dijo a su hijo cuando éste salió de la Alhambra tras entregar sus llaves a los Reyes Católicos, el dos de enero de 1492. Pero no es cierto que esta frase la dijera la madre de Boabdil. La verdad es que esa frase la escribió tres siglos después el padre Echevarría, en su obra *Los paseos de Granada y sus contornos*, queriendo con ello dar una visión poco favorable del rey moro.

ESTAR IN ALBIS. La expresión "estar in albis" proviene del latín y significa "en blanco". Se utiliza para decir que alguien está en la ignorancia o desconoce algo por completo. Su origen se remonta a la antigua Roma, **los registros y cuentas se solían llevar en hojas de papel en blanco**. Cuando una cuenta o registro no se había completado o no se tenía información importante, se dejaba en blanco. Por lo tanto, estar "in albis" significaba que faltaba información o conocimiento sobre un determinado asunto.

Con el tiempo, la expresión "estar in albis" se ha utilizado para describir una situación en la que alguien carece de información o está en la ignorancia absoluta sobre algo.

ESTO ES UN ROLLO MACABEO. se utiliza para referirse a algo, monótono o aburrido. Su origen proviene del libro bíblico de la historia de los Macabeos que, aun siendo una historia importante en la tradición judía, se considera como un relato complejo, excesivamente detallado, extenso y monótono. La historia está recogida en la Biblia, pero originalmente fue escrita en rollos de papiro, y de ahí lo de "rollo macabeo".

CABEZA DE TURCO Y CHIVO EXPIATORIO. La RAE recoge el significado de la expresión "cabeza de turco" como la persona a quien se achacan todas las culpas para eximir a otras". El diccionario también recoge como sinónima otra construcción muy conocida, "chivo expiatorio".

El origen de "*cabeza de turco*" viene de los tiempos de las Cruzadas. En esa época los turcos y cristianos eran archienemigos, y decapitar a un turco era considerado un logro para un cruzado que se reconocía con honores y quien lograba la gesta colocaba la cabeza de su víctima en la punta de una pica o la colgaban en un mástil de barco. Y a ese macabro trofeo se le culpaba de todos los males, ya fuera la propia guerra, las tormentas o las enfermedades.

Chivo expiatorio tiene su equivalente en varias lenguas, con la misma traducción, como *scapegoat* (skeipgot) en inglés, *bouc émissaire* en francés o *Sündenbock* (sendenbak) en alemán, todas con el mismo origen común, el que figura en el Levítico 16 del Antiguo Testamento. Dos machos cabríos (chivos), uno era sacrificado a Jehová por el Sumo Sacerdote, para la expiación de los pecados de los israelitas, el otro, el chivo expiatorio, era cargado con todas las culpas del pueblo judío y enviado al desierto.

PONER UNA PICA EN FLANDES. Cuando decimos que alguien ha conseguido "*poner una pica en Flandes*", estamos expresando que ha logrado algo muy digno o que ha conseguido un éxito personal o profesional con tesón y esfuerzo.

La pica es un arma de asta de más de 3 metros que fue muy utilizada por los Tercios españoles en el siglo XVI y XVII (en el cuadro de Velázquez *La rendición de Breda* o *Las lanzas* se observa un gran número de picas)

La frase alude a lo difícil que era en tiempos de Felipe IV encontrar reclutas españoles que quisieran alistarse y tomar la *pica* para servir en los Tercios de Flandes, pues los mozos no se alistaban voluntariamente y huían del servicio militar esgrimiendo pretextos sutiles. Am esto había que sumar las dificultades que existían para luego enviarlos hasta Flandes (Norte de Bélgica) ya que los soldados españoles no podían ir atravesando Francia ni a través del Canal de la Mancha, pues franceses e ingleses eran enemigos del imperio español y por ello tenían que ir hasta Génova en galeras y luego recorrer unos 1000 Km hasta Flandes con el pesado equipo de campaña, incluida la pica de más de 3 m. **En definitiva, como ven, era toda una proeza conseguir llevar una pica a Flandes.**

ESTO ES UNA BICOCA. Por el contrario, con *"esto es una bicoca"*, queremos expresar que es una ganga, algo fácil de conseguir sin esfuerzo, y que nos proporciona beneficios. La frase viene de la Batalla de Biccoca (Italia), que enfrentó en 1522 a las tropas de Carlos I de España contra las francesas de Francisco I y la República de Venecia. Fue tal la aplastante y rápida victoria del ejército español, con la cual se consiguió el dominio de Lombardía, que la palabra "bicoca" se popularizó desde entonces como indicación de conseguir algo de manera fácil y rentable.

TENER MÁS CUENTO QUE CALLEJA. Aquella persona que se queja mucho sin demasiada razón de una dolencia o enfermedad, o la que inventa excusas muy elaboradas o que exagera una verdad para darse más importancia o crédito, es a menudo tachada de "tener más cuento que Calleja".

Saturnino Calleja fue el propietario de la Editorial Calleja, que entre 1879 y 1958 publicó gran cantidad de libros de cuentos. Eran entretenidos, llenos de ilustraciones y de bajo precio, lo cual facilitó un gran éxito de ventas, y que hizo que rápidamente se empezara a utilizar la expresión *"tienes más cuento que Calleja"*.

A OJO DE BUEN CUBERO. Esta frase se refiere a algo que se hace de forma aproximada, sin precisión exacta, y sin usar ningún tipo de instrumento o herramienta de medición.

Antiguamente las cubas destinadas a contener agua, vino, aceite u otro líquido eran fabricadas una a una por el cubero de forma artesanal y su capacidad final no siempre se ajustaba perfectamente a las medidas dictadas por los señores feudales. Todo dependía de la habilidad y el "buen ojo" del cubero para calcular su cabida lo más fielmente posible.

NO HAY TUTÍA. Es una expresión coloquial que se emplea cuando no existe una alternativa viable o cuando se considera que no hay manera de lograr algo.

Su origen está relacionado con el término árabe "attutíyya", que se refería al hollín de óxido de zinc utilizado en ungüentos y remedios medicinales. Por tanto, cuando se decía que "no había attutíyya", se entendía que no había ese ungüento o remedio medicinal para una dolencia en particular. Con el tiempo, esta expresión habría evolucionado a "no hay atutía" "no hay tutia" o "no hay tú tía" reconocidas por la Real Academia Española como forma coloquial de expresar que no hay solución o remedio.

ESTAR (o quedarse) SIN BLANCA. La expresión "estar sin blanca" se utiliza para indicar que no se tiene dinero alguno, o que en ese momento no lleva nada de dinero.

El origen de esta expresión se remonta al siglo XVI en España, en la época de Felipe II, cuando *la blanca* era la moneda en circulación de menor valor y además muy bajo.

DEJAR EN LA ESTACADA. La expresión 'Dejar a alguien en la estacada' es comúnmente utilizada para señalar cuando a una persona se la ha dejado abandonada a su suerte en una situación difícil o peligrosa sin brindarle ayuda o el auxilio que precisa.

Para encontrar el origen de la expresión debemos retroceder hasta la Edad Media, en la que los caballeros realizaban sus torneos y competiciones en un campo de batalla cuyo terreno era delimitado por estacas a modo de vallado. Ese terreno cercado era

el que recibía el nombre de 'estacada' y, cuando se enfrentaban dos contendientes, el que perdía o caía de su caballo al suelo era el que 'quedaba en la estacada', ya que el ganador abandonaba el lugar entre vítores sin darle auxilio alguno.

TIRAR DE LA MANTA o ¡COMO YO TIRE DE LA MANTA! *Tirar de la manta* significa informar de algo que se mantenía oculto y que podría resultar comprometedor para alguien, sin embargo *¡como yo tire de la manta!* es una amenaza de destapar algún asunto sucio o vergonzoso.

Tras la orden de expulsión del Reino de Navarra de la población judía que no aceptara convertirse al cristianismo, ocurrida en 1498, muchos de ellos se convirtieron al catolicismo. Al principio no existían grandes desencuentros entre la comunidad católica y la conversa. Sin embargo, ya en el siglo XVI los "auténticos" católicos considerados de "pura sangre" crearon un censo al percibir que se les ofrecía empleos públicos a descendientes de los judíos conversos. Estos censos, consistían en enormes telas, llamadas mantas, que se colgaban en distintas parroquias de Navarra y en las que figuraba el nombre de las familias judeoconversas. Esto se hacía con el fin de exponerlos públicamente y que todos estuvieran al tanto de quiénes eran, de ahí el dicho de ¡cuidado, que como **tire de la manta** te voy a descubrir!

Una copia de la manta original (1610) que estaba en la Catedral de Tudela se expone en el Museo Decanal de Tudela y que contiene casi 200 nombres.

COLOCARLE, PONERLE O COLGARLE EL SAMBENITO a alguien es una expresión que se usa desde hace siglos **para acusar a una persona injustamente** o para señalar el descrédito que se ha ganado por una mala acción cometida.

Su origen se remonta a la época medieval y está relacionado con una práctica punitiva de la Inquisición que perseguía y castigaba a aquellos que consideraba herejes, enemigos de la fe católica, que cometieran algún delito contra la iglesia o pecadores arrepentidos. A los condenados se les imponía una pena pública conocida como "auto de fe", donde se les obligaba a llevar un atuendo especial llamado "sambenito" durante un largo periodo de tiempo. Cumplida la sentencia, sus sambenitos eran colgados en la iglesia parroquial para que no se olvidara su delito *ad perpetuam rei memoriam*. Los sambenitos de las iglesias fueron posteriormente sustituidos por las mantetas o carteles con el nombre, oficio, lugar de procedencia, tipo de condena y año en que se produjo, por lo que de este hecho también surge o se suma al dicho de **tirar de la manta**, usado como amenaza de revelar un asunto que se mantenía en secreto y que puede comprometer a una persona o familiares.

Aparte del sambenito la inquisición les obligaba en ocasiones a llevar un capirote, y TONTO DEL CAPIROTE viene de los insultos que recibían quienes como castigo la portaban, entre ellos "mira el tonto del capirote".

También existió la costumbre de castigar a los niños que no se sabían la lección poniéndoles un capirote (o unas orejas de burro) y situándolos en la esquina de la clase y que era señalado como el tonto del capirote, costumbre que llegó incluso hasta los años 60 del siglo XX.

Y volviendo al capirote de los penitentes de la inquisición, en siglo XVII, las cofradías de Sevilla decidieron utilizarlo en sus procesiones, pero protegiendo su intimidad cubriendo su rostro como lo vemos en los actuales nazarenos de Semana Santa. Según los historiadores, lo hicieron por su significado de penitencia vinculada a la Semana Santa.

Y ya que estamos con la Semana Santa, recordarles el siguiente dicho:

DE PASCUAS A RAMOS. Su significado indica algo que ocurre o se hace a intervalos largos de tiempo.

Su origen tiene la siguiente relación: después del domingo de ramos viene el domingo de pascua o de resurrección, por tanto, **de ramos a pascua transcurre una semana, pero de pascuas a ramos** pasará mucho tiempo, y aquí me viene el gusanillo de las matemáticas ¿cuántos días transcurren entre pascuas y ramos? La respuesta rápida es 358 días o sea 365 días menos los 7 días de una semana, **pero el avisado dirá o 359** si por medio está un 29 de febrero. Pero ambas respuestas son falsas. Pueden ser de sólo 343 días (ejemplo del 11/4/2004 a 20/3/2005) hasta 378 días (ej. 31/3/2013 a 13/4/2014), ya que dependen de como caigan las fechas de semana santa de un año y del siguiente. Recordemos que la Pascua de Resurrección es el domingo inmediatamente posterior a la primera luna llena tras el equinoccio de marzo, y se debe calcular empleando la luna llena astronómica. Por ello puede ocurrir no antes del 22 de marzo y como máximo el 25 de abril. Es fácil calcularlo con un calendario gregoriano (el que usamos) que incluya el calendario lunar, pero calcular que día será el domingo de ramos del año X necesita de una fórmula conocida como algoritmo de Gauss, bastante engorrosa para calcularla a mano, pero fácil con programación.

MÁS VALE TARDE QUE NUNCA. Es mejor hacer algo tarde que no hacerlo. Igualmente se usa cuando sucede algo que tardó mucho más tiempo del esperado.

Este modismo se le atribuye al filósofo Diógenes de Sínope, también llamado "el Cínico" quien vivió entre los siglos V y IV a.C.

Diógenes era conocido por su estilo de vida ascético y su filosofía cínica, que promovía la simplicidad y la renuncia a los deseos materiales. Se dice que, en respuesta a una crítica por llegar tarde a un compromiso, Diógenes pronunció la frase "más vale tarde que nunca". Sin embargo, aunque también asignada a Diógenes, se la relaciona con la situación de que ya siendo mayor quiso estudiar solfeo y le dijeron que era muy mayor para aprender cosas nuevas, a lo que respondió *más vale tarde que nunca*.

AL PAN PAN Y AL VINO VINO. Se emplea para decir que hay que hablar con sinceridad, diciendo lo que sea directamente y sin rodeos.

Esta expresión viene del siglo XVI. Lutero, Calvino y Zuinglio discutían (Disputa de Marburgo) sobre si en la eucaristía el pan y el vino era sustancial o había transustanciación, es decir si se convertía en el cuerpo y la sangre de Cristo, Zuinglio zanjó el tema diciendo *el Pan es pan y el vino es vino*, indicando que solo son símbolos del cuerpo y sangre de Cristo.

ESO ESTÁ EN EL QUINTO PINO. Se emplea para indicar que un determinado lugar se encuentra muy lejano.

Su origen nace en Madrid. Durante el reinado de Felipe V (s. XVIII) se plantaron cinco pinos a lo largo del Paseo de Recoletos. El primero en la zona baja donde ahora está el Paseo del Prado, los siguientes plantados consecutivamente distantes hasta llegar a la zona donde hoy están los Nuevos Ministerios donde estaba plantado el 5º y último pino. La gente de aquella época concretaba sus encuentros en el primer, segundo o tercer pino, que estaban más cercanos a la ciudad, los últimos se alejaban bastante de la zona céntrica y quedaban en las afueras. Pero era, en el más lejos, en el quinto pino, en el que solían ir los enamorados.

QUIÉN FUE A SEVILLA PERDIÓ SU SILLA. Indica la pérdida de determinados privilegios u oportunidad por ausentarse de un espacio concreto, es decir, no aprovechar la ocasión en el momento adecuado.

Su origen se remonta al siglo XV. En esta época se produjo una disputa entre dos arzobispos: Alonso de Fonseca “el Viejo” y Alonso de Fonseca “el Mozo”, que eran tío y sobrino respectivamente. La historia es larga, pero de forma resumida sería: En 1454, Fonseca “el Viejo” ocupó la silla arzobispal en la codiciada Sevilla. Cuando corrió la noticia de que habría cambios en Santiago de Compostela y el arzobispado quedaría vacante, Alonso de Fonseca el Viejo creó un plan. Con permiso del rey y la autorización del papa, fue nombrado arzobispo de Santiago, y mientras tanto, su cargo en Sevilla sería ocupado de forma provisional por su sobrino. Acordaron que una vez que Compostela estuviera ya en su poder, enrocarían los arzobispados, el Viejo regresaría a Sevilla y el Mozo iría a Compostela. Pero cuando regresó a Sevilla para el intercambio se encontró con la desagradable sorpresa de que su sobrino se negaba a devolverle la silla arzobispal sevillana. Se deduce por esta historia que la frase original era en realidad “quien se fue de Sevilla, perdió su silla”

IR DE PICOS PARDOS. Actualmente es una expresión equivalente a ir de parranda o salir de fiesta, pero tiempos atrás hacía referencia a salir a de copas y acabar en un prostíbulo. Veamos por qué.

Para distinguir a las meretrices de las mujeres que no lo eran y así ahorrarse malentendidos, se les exigía portar algún tipo distintivo. Existen algunas divergencias sobre cuándo empezó a usarse y aunque hay menciones a ello anteriores a que Carlos III fuese coronado rey de España (s XVIII), consta que fue este monarca quien legisló para que fuese obligatorio que las faldas de las prostitutas tuvieran sus picos de color pardo para distinguirlas de las mujeres que no lo eran. Hay varias versiones de cómo y dónde figuraba en la vestimenta esos “picos pardos”, pero eso es ya lo de menos.

TE VAS A ENTERAR DE LO QUE VALE UN PEINE Es muy común utilizar expresiones como ‘te vas a enterar de lo que vale un peine’ para referirnos a algún tipo de amenaza con la que estamos avisando de un castigo o una reprimenda importante. Entre los numerosos instrumentos de tortura que existían en la Edad Media había un par de ellos que eran conocidos como ‘peine’. Y entre ellos estaba un artilugio que

tenía unas púas puntiagudas de acero y que servía para desollar la piel del torturado, dejándolo en carne viva. La relación del término 'peine' con el castigo es lo que hizo que con el tiempo se popularizase la mencionada expresión y otras similares como 'enterarse uno de lo que vale un peine' para indicar un castigo. Igualmente está relacionada la expresión **¡te voy a desollar vivo!**

COMO PEDRO POR SU CASA. La expresión "como Pedro por su casa" se refiere a una persona que se resuelve con confianza y desenvoltura en un lugar o situación que supuestamente no le es familiar. En aspecto negativo es una expresión peyorativa de exceso de confianza y mala educación.

El origen se remonta a la figura del rey Pedro I de Aragón que salió victorioso en la batalla de Alcoraz en el año 1096 contra el reino Taifa de Saraqusta (Zaragoza) cuyo resultado fue la conquista cristiana de Huesca. Pedro I, como comandante del ejército aragonés logró una victoria decisiva que produjo la primera incorporación de una ciudad musulmana al Reino de Aragón. La victoria fue elogiada por la desenvoltura de Pedro I en esa batalla acuñándose la frase "entróse como Pedro en Huesca", pero acabó evolucionando a "entrar como Pedro por su casa" o "como Pedro por su casa"

HABLANDO DEL REY DE ROMA, POR LA PUERTA ASOMA. A veces también se habla del Papa de Roma, y se utiliza cuando en una conversación se está mentando a una persona ausente y justo en ese momento hace acto de presencia.

Pero en realidad la expresión se formó desde el término «ruin de Roma». Y ese ruin al que señala el dicho no era otro que el mismísimo Papa de Roma.

En el siglo XIV, durante el periodo del Papado de Aviñón (1309-1377), se comenzó a utilizar la palabra ruin para referirse al Pontífice de Roma, al que consideraban el mismísimo diablo. Con el transcurrir del tiempo y el uso popular, se terminó haciendo la rima añadiéndole el famoso «por la puerta asoma».

La expresión aparece incluso en textos literarios como en una de las *Leyendas* de Gustavo Adolfo Bécquer, concretamente en la de «Maese Pérez, el organista», publicada en 1861, en la que aparece en un par de ocasiones la frase: «En hablando del ruin de Roma, cátales que aquí se asoma».

En otros idiomas podemos encontrar variantes que en lugar del rey de roma hacen referencias al diablo o al lobo.

ECHAR EL MUERTO A OTRO. Es descargar en alguien la culpa de algo para que no te le echen a ti o a alguien querido que es el verdadero culpable.

El origen de esta expresión se remonta a la Edad Media, una época en la que era muy habitual las reyertas y asesinatos. Según las leyes medievales, cuando dentro del término de un pueblo aparecía el cadáver de una persona muerta de forma violenta y no se llegaba a esclarecer quién había cometido el asesinato, los habitantes de dicho municipio estaban obligados a pagar una multa económica al rey. Para evitar la multa, que se conocía como *homicisium*, los vecinos azuzaban el ingenio hasta límites insospechados y uno de los recursos más utilizados era no airear el hallazgo, recoger el cadáver y, por la noche, arrojarlo en el término de otro pueblo próximo.